

Análisis de la prevalencia de trabajo infantil en ocho municipios de Antioquia y Boyacá entre 2015 y 2018

Resumen Ejecutivo

El presente estudio mide el cambio en la prevalencia de Trabajo Infantil en ocho municipios de los departamentos de Antioquia y Boyacá en Colombia, donde la ONG Pact, con financiación del Departamento del Trabajo de los Estados Unidos, llevó a cabo el proyecto Somos Tesoro entre finales de 2013 y 2017, enfocado en trabajo infantil en minería. Se prueba estadísticamente la diferencia en variables e indicadores de interés, entre una línea de base levantada (noviembre de 2014 - febrero de 2015) y la encuesta de línea final (marzo - abril de 2018)¹. El análisis cuantitativo se complementa con un análisis cualitativo realizado a partir de cuatro grupos focales con padres de familia de hogares participantes en el Proyecto.



La incidencia del trabajo infantil permaneció estadísticamente constante entre línea de base y línea final a nivel de hogares (alrededor de 15.1% - 15.4%) y a nivel de individuos NNA² (11.1% - 12.0%)³. Sin embargo, el trabajo infantil peligroso en hogares (indicador HH4) y a nivel de individuos NNA (indicador CL3) se redujo de 9.6% a 5.2% y de 6.8% a 3.8%, respectivamente, con diferencias estadísticamente significativas. Sin embargo, el trabajo infantil en niñas se redujo de 9.5% a 6.9% mientras que entre en los niños se incrementó de 12.7% a 17.6%. Se estimó que la probabilidad de que una mujer permanezca por fuera del trabajo infantil es mayor que la de los hombres, esta brecha crece de 2% antes de los 10 años de edad, a 18% antes de los 15 años y hasta cerca del 50% a los 17 años de edad.

¹ El análisis comparativo entre resultados de encuesta inicial y encuesta final del presente estudio no permite atribuir directamente al Proyecto los cambios observados en las variables e indicadores, y está orientado solo a mejorar la comprensión de la prevalencia del trabajo infantil en las áreas de operación del proyecto e identificar los cambios más significativos en los hogares con trabajo infantil durante la vida del proyecto.

² El Código de Niñez y Adolescencia de Colombia define como niños a las personas entre 0 y 12 años de edad y adolescentes a las de 12 a 18 años de edad. En el marco del proyecto SOMOS TESORO, un niño o adolescente es elegible para participar en el Proyecto si él o ella se encuentra en el rango de 5 a 17 años de edad y en condición de: 1) de trabajo infantil (TI), 2) Trabajo infantil peligroso (TIP), o 3) Alto riesgo de caer en situación de trabajo infantil.

³ Valor cercano al promedio nacional que, de acuerdo con la del DANE, se redujo de 13.9% en 2014 a 11.4% en 2017.

La participación del trabajo infantil en minería en el total del trabajo infantil de Antioquia (minería de oro), se redujo de 25% a 13%, mientras que en Boyacá (minería de carbón), se redujo de 6.2% a 1%. Los datos de la encuesta muestran que aumentó la participación de las actividades de trabajo infantil en el trabajo infantil total, en tareas menos peligrosas (para la salud) como el lavado de automóviles y motocicletas (del 2.1% al 8.9%), mensajería (del 0.3% al 12%) y servicios domésticos en otros hogares (del 3,4% al 4,8%); mientras que la participación de otras actividades disminuyó, como en actividades en el sector de la construcción (del 6,9% al 4,1%), actividades en el sector agrícola (del 11,9% al 5,3%) y en carga a granel (del 4,4% al 3,0%).

La información obtenida en los grupos focales permite establecer que el TI en minería se ha desincentivado gracias al reconocimiento de que ciertas labores son especialmente riesgosas para la salud, tanto para adultos como para NNA. Sin embargo, el TI en actividades menos riesgosas se sigue asociando a la transmisión de valores positivos como la responsabilidad y la productividad⁴. De acuerdo con los resultados de la encuesta, esta percepción sobre los efectos del trabajo infantil (transmisión de valores positivos como la responsabilidad y la productividad) corresponde principalmente a los mayores de edad diferentes a mujeres cabeza de hogar, al tiempo que existe una estrecha relación positiva entre hogares en los que se considera que los niños sí deben trabajar y hogares que efectivamente se encuentran en condición de TI⁵.

Se evidencia que las mujeres tienen mayor sensibilidad a la intervención⁶, lo cual es relevante si se tiene en cuenta que las madres cabeza de hogar representan el 40% de los jefes de hogar en el área de influencia del Proyecto. En este sentido, es importante potenciar el papel de las mujeres y además, desarrollar estrategias diferenciadas que apunten a una mayor efectividad sobre la percepción de los hombres y los mayores de edad diferentes a los padres de familia.

TI y transmisión de valores entran en disputa con la institucionalidad que pretende alejar a los NNA del TI. En los grupos focales los padres expresaron una desconfianza particular hacia el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), ya que consideran que la educación es potestad de los padres y no del Estado y perciben que actualmente la protección de los derechos de NNA (frente al TI y el uso de la violencia como golpes para reprender conductas negativas) los deja sin herramientas para la formación en valores. En este sentido, proyectos como Somos Tesoro deberían incluir la transmisión de métodos educativos alternativos y concretos que puedan ser apropiados por los padres.

La asistencia escolar está correlacionada con la situación de trabajo infantil del menor. En la línea de base el 94.9% de los menores que no trabajaban respondieron que asistieron al colegio el año anterior, frente al 80.9% de los que se encontraban en condición de TI. En la encuesta de línea final se agregó la opción de respuesta “sí (estudió el año anterior), pero no estudia actualmente”. El 20.9% de los menores que trabajan estudiaron el año anterior, pero dejaron de hacerlo el presente año, mientras que solo el 2.9% de los que no trabajan abandonaron la escuela, lo cual se constituye en una evidencia de la relación entre trabajo infantil y deserción escolar.

⁴ Esta percepción identificada en los grupos focales se refuerza con datos de la encuesta que muestran que se incrementó la participación en el trabajo infantil total de actividades menos peligrosas (para la salud), como es el caso del lavado de carros y motocicletas (de 2.1% a 8.9%), mensajería (de 0.3% a 12%) y servicio doméstico en otros hogares (de 3.4% a 4.8%); mientras que la participación de otras actividades se redujo: actividades en el sector construcción (de 6.9% a 4.1%), actividades en el sector agrícola (de 11.9% a 5.3%) y cargar bultos (de 4.4% a 3.0%).

⁵ El 14% de los mayores de edad en los hogares con TI creen que los menores sí deben trabajar, frente al 4% en aquellos hogares sin TI. Entre las madres cabeza de hogar la posición a favor del TI se redujo de forma considerable y estadísticamente significativa en hogares con TI (de 16.7% a 7.5%) y en hogares sin TI (de 5.2% a 1.2%).

⁶ Entre las mujeres cabeza de familia, la posición a favor del trabajo infantil se redujo considerablemente y de forma estadísticamente significativa en hogares con TI (de 16.7% a 7.5%) y en hogares sin TI (de 5.2% a 1.2%); mientras tanto, la posición a favor del trabajo infantil entre todos los jefes de hogar (hombres y mujeres) se redujo solo de 11.1% a 9.2% en aquellos con TI y de 5% a 4.1% en aquellos sin TI (ver tabla 6.21).

La información de grupos focales a padres sugiere que los NNA están en riesgo de deserción escolar y vinculación al mercado laboral, puesto que existe una contradicción entre un proyecto de vida encaminado a la profesionalización y la percepción de inviabilidad de este proyecto. Si bien los padres valoran las mejoras en el acceso a la educación básica y media, el acceso a la educación superior continúa siendo muy limitado, por lo cual establecen una asociación entre ingresar de forma temprana al mercado laboral y superación. La probabilidad de deserción aumenta por la falta de garantías de que la educación básica y media de acceso a la educación superior y al empleo.

*Resumen ejecutivo de la Encuesta de Línea Final del proyecto Somos Tesoro.
Estudio realizado por Sistemas Especializados de Información, (S.E.I) y Economía Urbana.
Bogotá, julio de 2018*